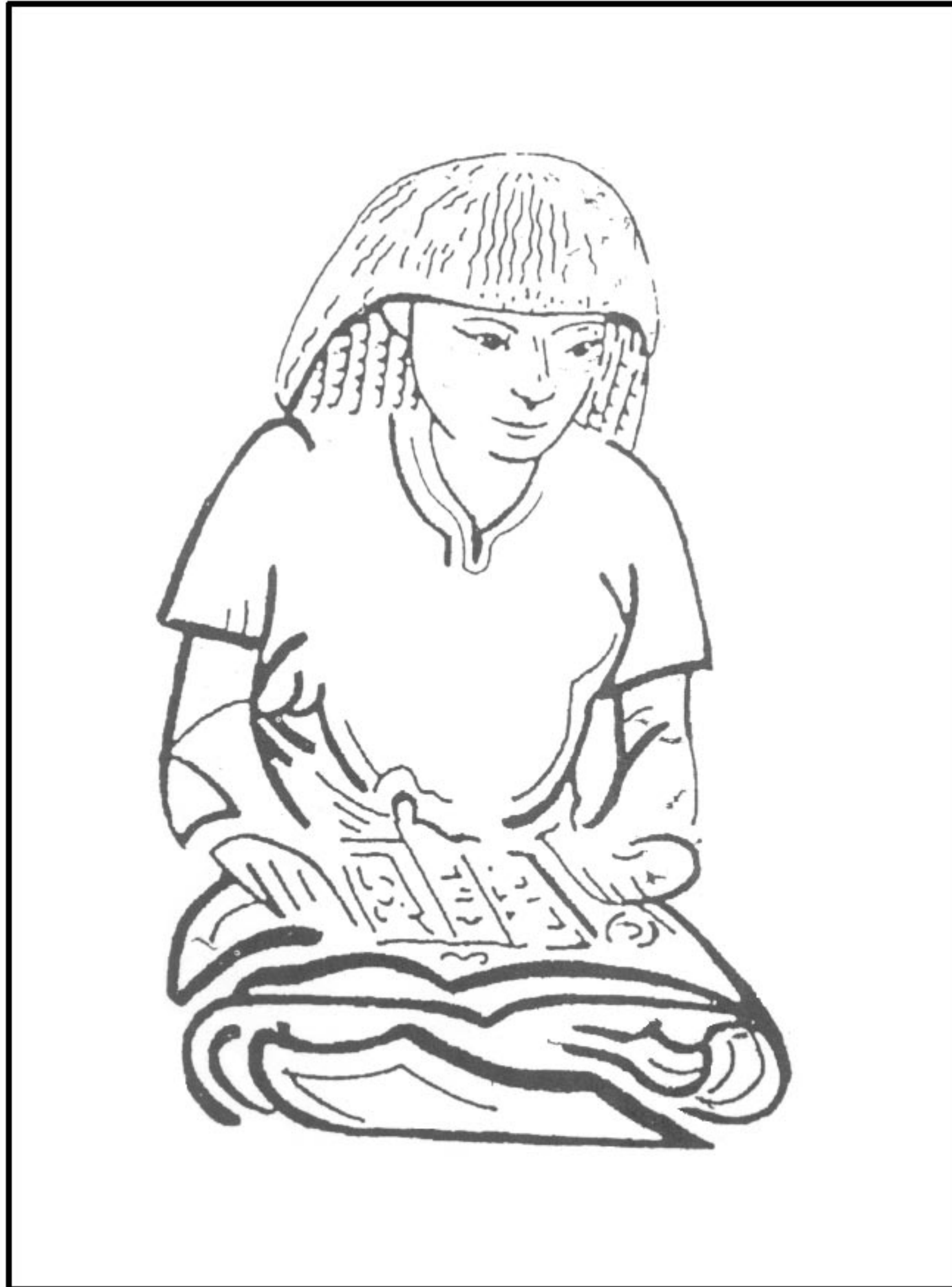


**Primera Edición
en Español**



GRAMATICA EGIPCIA

Sir Alan Gardiner

GRAMATICA EGIPCIA

UNA INTRODUCCION AL ESTUDIO
DE LOS JEROGLIFICOS

POR
SIR ALAN GARDINER

PRIMERA EDICION ADAPTADA AL ESPAÑOL

1991



EDICIONES LEPSIUS, S.L.

© GRIFFITH INSTITUTE, ASHMOLEAN MUSEUM, OXFORD
ISBN 0-900416-35-1

Primera Impresión 1927
Segunda Edición 1950
Tercera edición 1957, 1964, 1966, 1969, 1973, 1976, 1978, 1979, 1982

Primera Impresión en Español en 1991
de la
Tercera Edición Inglesa impresa en 1982

© DE LA VERSION ESPAÑOLA
EDICIONES LEPSIUS, S.L. (VALENCIA)
ISBN: 84-7963-014-0 (Obra completa)
ISBN: 84-7963-015-9 (Tomo I)
Depósito Legal: V-469-1992
Impreso por Artes Graficas Murciano
C/ Mariano de Cavia, 27 (Valencia)
Fotomecánica y Composición: Ediciones Lepsius, S.L.
Traducción al Español: Ediciones Lepsius, S. L.

PREFACIO DE LA VERSION ESPAÑOLA

Cuando la Editorial Lepsius, pensó traducir al español la *Egyptian Grammar*, de Sir Alan Gardiner, se pretendió disuadirle arguyendo que todos cuantos quisieran estudiar seriamente la lengua egipcio-jeroglífica, siempre serían personas que tendrían el suficiente conocimiento del inglés como para no necesitar dicha traducción.

Por otra parte en lugar de traducir esta obra clásica, pero hoy pasados los años un tanto superada, ¿no sería preferible componer una obra completamente nueva como ha hecho la profesora francesa Bernadette Menu?.

No obstante nos ha parecido que no podíamos dejar pasar la ocasión, como ha ocurrido en otros campos de las letras, y dejar de enriquecer al mundo hispano parlante interesado en estas materias de la posibilidad de tener en sus manos esta gran obra que, prácticamente ha sido la guía de todos los egiptólogos actuales.

Aunque Sir A. Gardiner compusiera su gramática después de muchos años de haber sido descifrado el egipcio jeroglífico y de muchos estudios, desde los iniciales de Champollion hasta los contemporáneos suyos de A. Erman, sobre la gramática egipcia y su terminología, planteamientos, problemática y pedagogía, Gardiner fue un auténtico creador de términos, como el de **old perfective** y un teórico de la gramática con sus exposiciones sobre **predicado y sujeto lógicos** en egipcio y prácticamente exhaustivo en sus **análisis morfológicos y sintácticos** que llegan a hacer pensar al principiante que el autor no ha podido dejar lugar a ninguna excepción.

El retraso en la publicación, anunciada con excesivo optimismo, se debe a dificultades de traducción, que han exigido una y otra revisión, además de las inherentes al uso de los tipos jeroglíficos que exigió varios intentos de tipo informático-tipográfico.

Queremos agradecer al Profesor J. Padró, la ayuda y comprensión que nos ha prestado en todo momento. De su trabajo "La Transcripción Castellana de los Nombres Propios Egipcios", hemos adoptado plenamente tanto la onomástica, como la fonética en general, que seguimos en nuestras transcripciones. De acuerdo con estas normas, mantenemos la transliteración según el sistema universalmente admitido con la peculiaridad de seguir la norma inglesa y francesa, respecto al sonido **i** o **y**, dejando de lado la transliteración alemana que utiliza la **j** con la desorientación que puede originar, especialmente a los hispano parlantes, dada la diferencia de sonido de semivocal a gutural.

Nos hemos tomado algunas libertades que queremos señalar y, en lo posible, justificar. En primer lugar abandonamos la denominación de **old perfective** para la forma verbal que fuera designada por Erman como pseudo participio, dado que los autores más modernos la rechazan. Hemos elegido la de Erman, **pseudo participio**, que sigue entre otros B. Menu, aunque no pocos autores, como Bourguet, la designan como **forma de estado** y otros, tal vez con mayor acierto, como **permansivo** a semejanza del acadio.

También tuvimos dificultades para traducir el **resumptive pronoun**. Nos decidimos por la traducción **pronombre retrospectivo**, que utiliza el Prof. A. Sáenz Badillos, en su traducción de la *Gramática Hebrea* de Meyer, dado que no hemos encontrado la expresión pronombre resuntivo en el *Diccionario* de la Real Academia.

GRAMATICA EGIPCIA

Hemos evitado en lo posible la terminología estructural a pesar de su gran difusión, dado que no hay unanimidad en el empleo de algunos de sus términos y hemos querido en todo momento evitar cualquier origen de confusión dada la dificultad intrínseca de la gramática egipcia, sobre todo para los principiantes.

Creemos que las dificultades originadas por la traducción de las partículas **formatives** como aformativas o prefijos, será suficientemente clara para el lector.

Queremos, finalmente, agradecer a los Profesores. D. Vicente Vilar Hueso, Doña Josefina Sofía Pia Brisa, D. Jose Luis Pellicer Mor y D. Francisco Jesus Nuñez, la revisión de la traducción con todas las sugerencias que han ayudado a la mejor presentación de este clásico del siglo XX. Dicho esto, sólo nos queda agradecer por adelantado a los especialistas en esta materia, la bondad con que esperamos nos juzguen nuestro trabajo, fruto de nuestra gran pasión por la egiptología, la cual nos ha llevado a la publicación de esta magna obra, dando paso, de este modo, a que esa gran legión de aficionados, carente del dominio de otras lenguas, puedan tener acceso a los secretos, para ellos velados anteriormente, de esta apasionante ciencia.

Ediciones Lepsius, S.L.

PREFACIO A LA TERCERA EDICION

La segunda edición de esta obra se agotó inesperadamente deprisa, lo que nos hizo suponer la existencia de una demanda que había que satisfacer. Entonces se presentó el problema de como realizar una tercera edición sin prescindir de lo que parecía ser la mayor ventaja de su predecesora, es decir, su precio relativamente bajo. Para entonces los costes de impresión habían subido considerablemente, y la única solución práctica parecía ser prescindir en lo posible de la adición de nuevas páginas, y recoger la mayoría de los cambios en un extenso texto de Adiciones y Correcciones. Hemos conseguido un ahorro considerable al abandonar cualquier intento de actualizar las referencias bibliográficas de las notas a pie de página de la Introducción, pags. 17-24. Un defecto inevitable de las notas al margen, que constituyen una gran parte de este trabajo, ha sido la imposibilidad, debido al elevado coste, de sustituir las citas originales por otras más correctas o más fácilmente accesibles; por ejemplo, hubiera querido utilizar con mayor frecuencia la edición de Anthes de los textos Hat-nub. Más grave ha sido mi incapacidad (en general) para reconsiderar mis opiniones a la luz de la estupenda *Altägyptische Grammatic*, 1 de E. Edel, 1955; de la segunda edición de Lefebvre, El Cairo, 1955; de *Studien zur Grammatik der Pyramidentexte*, de Sander-Hansen, Copenhague, 1956; de *Semitic and Egyptian Verbal Systems*, de Thacker, Oxford, 1954; del artículo de Vergote sobre un tema similar publicado en *Chronique d’Egypte* en Enero de 1956; y de *Der Gebrauch des Passivs in der klassischen Literatur der Agypter*, de Westendorf, Berlín, 1952. De hecho, admito haber dado a mis críticos motivos más que suficientes para que se ensañen conmigo. Para terminar quiero expresar mi gran gratitud a varios colegas; de manera especial al Dr. T. G. Allen, no solo por su revisión en JNES X. 287-90, sino también por la larga lista de correcciones menores. Entre aquellos a quienes debo agradecer sus valiosos comentarios quiero citar a A. de Buck, J. Cerny, E. Edel y H. James. Mi deuda con la Oxford University Press es inmensa, así como con el Griffith Institute, que una vez más ha dado muestra de su gran generosidad al patrocinar mi trabajo.

PREFACIO A LA SEGUNDA EDICION

La revisión que se ha llevado a cabo aquí es más extensa de lo que podría parecer a primera vista. El haber mantenido la misma paginación que en la primera edición en lo que es propiamente la gramática (Lecciones I - XXXIII) puede esconder este hecho. La necesidad de economizar, entre otras muchas razones, aconsejaba el mantenimiento de dicha paginación. Desde el principio estuvo claro que la base de la nueva edición debería ser la reproducción fotográfica, y que la mayoría de los cambios deberían consistir en palabras y frases nuevas añadidas al texto original. A partir del Segundo Tomo se ha tenido que alterar la paginación de la primera edición, y en la lista de Signos y en los Vocabularios que la siguen se ha debido alterar la estructura para poder introducir nuevas materias, aunque se siguió usando la fotografía como procedimiento técnico. Se han añadido bastantes palabras nuevas al Diccionario Egipcio-Inglés con la esperanza de que, dado que no existe un diccionario de jeroglíficos fiable y fácilmente obtenible, éste pueda resultar de ayuda al principiante. De cualquier manera, no hemos tenido en cuenta el Libro de los Muertos, ni tampoco los textos médicos y matemáticos, en parte porque éstos pertenecen a fases más avanzadas del aprendizaje de los alumnos, y en parte porque aquí ya existen provisionalmente índices adecuados; hemos ignorado también los escritos tipo catálogo como la *Longer List of Offerings* (Lista Ampliada de Ofrendas) y el *Ramesseum Onomasticon* (El Onomástico del Rameseo); se han introducido más nombres de sitios y deidades, me temo que de forma un tanto caprichosa, pero no hemos admitido nombres de personas privadas o de la realeza. El crecimiento del Diccionario Egipcio-Inglés ha hecho aumentar el volumen del libro y, consecuentemente, los costes de producción. Para evitar un mayor aumento he debido, por desgracia, no hacer más adiciones en el Diccionario Inglés-Egipcio, que así continua siendo lo que nos proponíamos que fuera en un principio, una ayuda para la realización de los Ejercicios. Hemos tenido que reimprimir casi completamente los "preliminares". Habiendome dado cuenta de que ni los alumnos ni los profesores utilizan mis elaborados "Contenidos" he reducido dichas páginas al mínimo indispensable, para sustituír los detallados índices de materias al final del volumen. Innecesario es decir, que hemos tenido que rehacer completamente la Lista de Abreviaturas. En lo que se refiere a los cambios en la sección gramatical hay que reconocer que se han consultado muy pocos de los textos publicados recientemente. Como compensación, dichos textos servirán como piedra de toque para comprobar la validez y rigor de mis reglas gramaticales. Hemos añadido algunos ejemplos nuevos, pero no tantos como para hacer que resulte incompleto el admirable índice de textos utilizados, contenido en el *Supplement to Gardiner's Egyptian Grammar* de Mme Gauthier-Laurent, Neuilly-sur-Seine, 1935. Aunque las notas gramaticales que yo mismo añadí al índice resulten ahora superfluas, por haber sido incorporadas en la presente edición, el índice mantiene toda su validez y espero que siga siendo ampliamente usado. No pocas de las correcciones que aparecen en mi texto consisten en una mejor formulación o puntualización de las afirmaciones que allí se hacen, y es aquí, aunque no solo, donde las agudas críticas de mi viejo amigo Battiscombe Gunn se han revelado de gran ayuda. Resulta irónico el hecho de que las modificaciones de las que soy personalmente responsable me hayan impuesto la difícil tarea de tener que cambiar a lo largo de todo el libro la forma de citar los ejemplos tomados de textos hieráticos, vease § 63A. Con respecto a la teoría

PREFACIO

gramatical, aunque he leído y sopesado escrupulosamente las críticas opuestas que han aparecido desde 1927, no he conseguido convencerme de la necesidad de abandonar mi postura inicial, especialmente en lo que se refiere a la teoría del verbo. En un reciente artículo (JEA. 33, 95ss.) he respondido a los ataques que me ha dirigido Polotsky por mi opinión sobre la naturaleza de la forma imperfecta $\acute{s}dm \cdot f$. Uno de mis temas de discusión con Gunn ha sido el status y los aspectos formales de la llamada Forma Relativa Prospectiva; desde mi punto de vista, un nuevo e importante descubrimiento de Clère ha reforzado mis teorías, hasta el punto de que lo que en la primera edición se describía de dicha forma, hoy recibe el nombre de Forma Relativa Perfecta, nombre que previamente recibía la forma relativa a la que aquí damos el título de “la Forma Relativa $\acute{s}dmw \cdot n \cdot f$ ”, un cambio que marca de manera muy satisfactoria la relación entre la última y la forma narrativa $\acute{s}dm \cdot n \cdot f$, vease sobre este tema §§ 380, 387, 411 y la n 2a en § 387. El único cambio de terminología que aparece en el libro es el de “la m de equivalencia” por “la m de predicado”, una descripción obviamente más exacta, que llegara a ser una necesidad absoluta si las conjeturas de Cerny que aparecen en § 38, OBS. se demuestran validas después de ulteriores investigaciones. En los detalles menores debo mucho, no solo a los artículos de Griffith y Allen ya utilizados por mí en el libro de Mme. Gauthier-Laurent, sino también a una lista de sugerencias de Lefebvre, el autor de una admirable *Grammaire de l’Egyptien Classique* (Cairo 1940), y a sugerencias posteriores de Clère, Allen y otros. En la lista de Signos las mayores mejoras se deben al juicioso y culto especialista L. Keymer, aunque en este aspecto ha sido casi alcanzado por los agudos poderes de observación de Nina M. Davies, mi cercana colaboradora en la empresa egiptológica durante una larga serie de años. Mi cordial agradecimiento a todos los arriba mencionados, pero mi mayor deuda es con Gunn, quien, como profesor, ha utilizado mi manual desde su primera aparición y sin cuya ayuda esta segunda edición no habría llegado a puerto con éxito. Gunn ha leído y discutido cada página conmigo. Habría sido una señal de poca independencia intelectual si hubiéramos estado de acuerdo en todos los casos, pero he aceptado un gran porcentaje de sus críticas, y no puedo expresar con palabras la gratitud que siento por las infinitas preocupaciones que ha asumido para mejorar mi libro.

Repito la declaración con la que empecé, diciendo que esta segunda edición ha supuesto una revisión más extensa de lo que podría parecer a primera vista. De hecho, no hay ni una página que no haya sido modificada con correcciones añadidas, lo cual ha sido una fuente constante de ansiedad para los editores y para mí mismo. Como resultado de esto y del elevado coste de producción, los gastos de esta edición no serán mucho menores que los de la edición original. Con el mismo alivio y gratitud, por tanto, reconozco la generosidad del comité de dirección del Griffith Institute por haber aceptado financiar este trabajo como una de sus propias publicaciones. En mi opinión es de la mayor importancia que hayan consentido también en vender el libro a un precio que, aunque necesariamente más alto que el de la primera edición, no lo colocará más allá del alcance de nadie excepto del de los estudiantes más pobres. La serie de mis reconocimientos estaría incompleta sin la referencia a la ayuda entusiasta y constante de mis amigos de la Oxford University Press, así como la de mi secretaria personal Miss N. M. Myers, quien adquirió rápidamente la habilidad necesaria para preparar las maquetas preliminares para los editores.

Para terminar quisiera rogar a los estudiantes y a los profesores que leyeran de nuevo

GRAMATICA EGIPCIA

la primera página de mi Prefacio a la Primer Edición. Contiene mi respuesta a algunos críticos que se han quejado de la informalidad de mi trabajo. Puesto que la exposición gira alrededor de una serie de treinta y tres ejercicios progresivos, difícilmente hubiera podido tener una forma diferente, y reitero con todo el énfasis posible mi convicción de que ningún estudiante obtendrá jamás un dominio del egipcio, o de cualquier otra lengua extranjera, a menos que se haya practicado la traducción a dicha lengua con un alto grado de exactitud.

Junio, 1949.

PREFACIO

PREFACIO A LA PRIMERA EDICION

Cuando concebí por primera vez el plan del presente trabajo, no pretendía más que proveer a los estudiantes de habla inglesa con una sencilla introducción a los jeroglíficos egipcios, y con este objeto diseñé las primeras lecciones. Sin embargo, pronto se hizo evidente que el libro estaba destinado a tener un propósito más amplio, como resultado de mis propios gustos y debido a las necesidades del caso. Y así lo que debía ser un libro para principiantes se ha transformado en un elaborado tratado sobre sintaxis egipcia. He intentado mitigar esta discrepancia entre forma y fondo mediante una redundancia que hubiera sido innecesaria para los estudiosos más eruditos y que no carece de repeticiones en los casos en que las repeticiones servían a un propósito práctico. He pensado mucho en el orden de presentación de los distintos temas. Desde siempre había considerado que el estudiante debería familiarizarse con las formas de la oración no verbal, y también con las palabras breves del lenguaje (preposiciones, partículas etc.), antes de enfrentarse a los complicados y difíciles problemas relacionados con el verbo. Al mismo tiempo he creído siempre que la lectura de los textos jeroglíficos, así como la traducción de inglés a egipcio, debería comenzar lo antes posible, y para este propósito es indispensable un conocimiento elemental del verbo. He intentado reconciliar estos conflictivos principios haciendo malabarismos con las formas *śdm·f* y *śdm·n·f* lo largo de los veinte primeros ejercicios. Sin ellos el principiante podría verse deconcertado por la masa de información recibida. Sin embargo, puesto que las oraciones propuestas para traducir han sido elegidas para ilustrar las reglas sintácticas más esenciales, el alumno que se preocupe de esta parte de su tarea debería encontrarse recompensado con un conocimiento firme de los hechos más esenciales. Como todo lo que aparece en el libro, la lista de símbolos que aparece al final ha adquirido proporciones que al principio no se pretendían. El Vocabulario Egipcio-Inglés no constituye de ninguna manera un diccionario de Egipcio Medio, pero espero que ayudará a los estudiantes a traducir textos fáciles como muchos de los propuestos por el Profesor Sethe en su libro manual de lectura.

Después de estas explicaciones preliminares, entro en el tema verdadero de este Prefacio, es decir, la expresión de mis muchas deudas a otras personas. Si tuviera que explayarme sobre mi deuda hacia los trabajos publicados, no acabaría nunca. Las notas al margen me evitan esta necesidad. Sin embargo, debo mencionar la *Aegyptische Grammatik* del Profesor Adolf Erman, durante muchos años la guía indispensable de cualquier aspirante al conocimiento de los jeroglíficos, así como al fundamental trabajo del profesor Kurt Sethe sobre el verbo egipcio que marcó época. Aunque he tomado de estos clásicos todo lo que me parecía relevante para mi propósito, su utilidad está muy lejos de haber terminado. En particular, el trabajo del Profesor Sethe se debería consultar para todas las cuestiones relacionadas con los cambios fonéticos y con la relación del Egipcio Antiguo y Tardío con el copto, aspectos del tema que prácticamente no se han tocado en el presente volumen. Pero incluso en los aspectos en los que nuestros libros se superponen, recomendaría la referencia constante a estos dos tratados de especialistas a los que orgullosamente reconozco como mis maestros y con los que mi deuda por su influencia personal y su amistad es inmensa.

Con el Profesor Kurt Sethe estoy directamente endeudado por muchas sugerencias

GRAMATICA EGIPCIA

agudas y críticas sobre la primera mitad del libro, que pude leer con él en manuscrito durante dos visitas a Gottingen en 1921 y 1922 respectivamente. En un período anterior tuve la oportunidad de discutir sobre la sintaxis egipcia en todos sus aspectos con Mr. Battiscombe Gunn, y su contribución a mi libro es considerable. Algunos de los más destacados descubrimientos de Gunn han sido publicados en sus '*Studies In Egyptian Syntax*' (Paris, 1924), pero hay importantes observaciones que aun no han aparecidos en letra impresa. Los puntos en los que soy consciente de haber recibido nuevas ideas de Gunn son los siguientes: la desigual gama de significados de *iw* cuando su sujeto es nominal o pronominal (§§ 29. 117); el significado de *ih* (§§ 40, 3; 228); las inversiones citadas en § 130; la diferencia entre *ir m-ht* y *hr m-ht* (pag. 145, n. 4); la función de *ink pw* para introducir narraciones o responder a preguntas (§ 190, 1); la regla de la posición de un sujeto nominal después del complemento negativo (§ 343); y por último, la preferencia dada a *wsdm · tw* sobre *iw · f s̄dm · f* (§ 463). Algunos de estos puntos son de gran interés y solo lamento que no sea su descubridor el primero en anunciarlos. Agradezco que se me haya concedido ese privilegio. Más aun, Gunn leyó no solo una, sino muchas veces, mi manuscrito de las primeras seis Lecciones, y así tuve ocasión de contar a menudo con su consejo.

Tres visitas a Berlín me permitieron ampliar mi ya extensas colecciones con referencias del diccionario de Berlín; la lista de Símbolos y los apartados sobre preposiciones y partículas son las partes del libro más beneficiadas por el uso de esta fuente. Ultimamente el Profesor Grapow y el Doctor Erichsen han tenido la amabilidad de responder desde el *Zettelkasten* del Berlín las preguntas que se les han dirigido por carta. El Dr. Blackman me ha proporcionado algunas notas sobre la expresión *p̄rt-hrw* (pag. 185). El Profesor Griffith me ha procurado la transcripción jeroglífica de la muestra de demótico que aparece en la Lamina II. Mr. P.W. Pycraft del Museo de Historia Natural me ha prestado su valiosa ayuda en lo que se refiere a los símbolos que representan aves, mamíferos y peces. El Profesor Breasted me ha permitido citar el papiro Edwin Smith, todavía sin publicar. Mi ayudante, Mr. R.O. Faulkner, ha sido de gran ayuda en lo que se refiere a la lista de Símbolos, vocabularios y estudio preliminar. Debo también varios preciosos consejos al Dr. A. de Buck.

La impresión de la Gramática ha supuesto una gran cantidad de agradecimientos, especialmente en relación al nuevo tipo de jeroglíficos empleado aquí por primera vez. Yo debería ser la última persona en minimizar los magníficos servicios prestados a la egiptología durante más de cincuenta años por el tipo Theinhardt. Sin embargo, este tipo, del que Richard Lepsius es el mayor responsable, cuenta con dos grandes desventajas. En primer lugar, el tamaño único de tres líneas es demasiado grande para encajar adecuadamente con el tipo romano ordinario, y en segundo lugar, puesto que muchas de las formas vienen de originales del período Saita, no son paleográficamente adecuadas para imprimir Egipto Medio. Estas dos consideraciones me han impulsado a encargarme de la producción de un nuevo tipo, basado en las formas de la Dinastía XVIII. Después de muchos experimentos fallidos, tuve la suerte de obtener la cooperación de Mr. y Mrs. de Garis Davies, cuyos trabajos durante muchos años en la necrópolis tebana les han proporcionado una familiaridad inigualable con los jeroglíficos de Tuthmosis. Los admirables diseños que me proporcionaron de poco me hubieran servido, sin embargo, de no haber sido por la habilidad de los artesanos técnicos a cuyas manos fueron a parar. La empresa R.P. Bannerman

PREFACIO

& Son, Ltd., a quien fue encomendada la realización de las matrices siguiendo el consejo del fallecido Mr. Frederick Hall, Supervisor de la Oxford University Press, las realizó de una forma para la que no encuentro suficientes alabanzas. El constante entusiasmo y la excepcional habilidad del actual tallador de matrices, Mr. W.J. Bilton, aseguró el éxito de una empresa que, en manos menos hábiles, podría fácilmente haber resultado un fracaso.

El libro impreso es en sí el mejor testimonio del extraordinario cuidado que se le ha dedicado en la Oxford University Press. Ningún problema era demasiado grande para el fallecido Mr. Frederick Hall, cuyo interés personal en el libro recordaré siempre con gratitud. Fue gracias al actual Editor, cuya relación con Egipto data de muchos años, que confié el trabajo a Mr. Hall en primer lugar; también él ha demostrado un incansable interés en la tarea desde el principio hasta el fin, y ha satisfecho mis exigentes demandas en todos los modos posibles. Lamento ser incapaz de nombrar personalmente a todos los miembros de la Oxford University Press cuyos admirables esfuerzos han contribuido al resultado final. La lectura de las pruebas de autor ha sido un trabajo arduo pero Mr. G.E. Hay me ha ayudado de manera admirable. Su vigilancia ha eliminado más de un error, así como su experiencia de impresión de jeroglíficos se demostró de inestimable ayuda a la hora de diseñar el nuevo tipo. El Profesor Peet ha leído también una prueba y me ha hecho muchos comentarios útiles.

Para terminar no puedo dejar de reconocer una deuda de tipo menos directo, pero que seguramente es la mayor. Es a mi Padre a quien debo todo mi tiempo libre y oportunidades para la investigación. Fue él quien me animó y facilitó mi camino cuando desde joven comencé a interesarme por la egiptología. Y es él quien ahora, más de treinta años después, ha sufragado el coste del nuevo tipo de jeroglíficos. Por tanto, a él, como a todos aquellos que me han ayudado en esta tarea larga y agotadora, doy las gracias desde el fondo de mi corazón.

Noviembre, 1926.